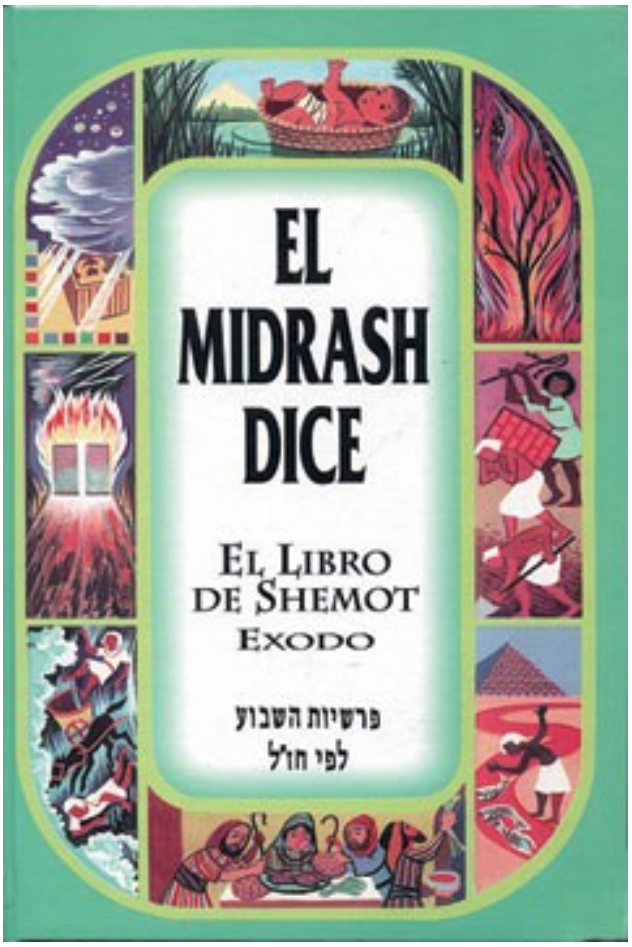


EL MIDRASH DICE

SHEMOT

El Éxodo
El Midrash dice

Era la mañana del quince de Nisán de 2448. La tierra de Egipto estaba atestada de los muertos y de los expirantes. No todos los primogénitos habían muerto inmediatamente; Hashem distribuyó juicio individual a cada primogénito. Algunos perecieron inmediatamente, otros permanecieron retorciéndose en agonía hasta la mañana, y todavía otros sufrieron de la Plaga por tres días y solo entonces expiraron. No habla una sola casa Egipcia en la cual no hubiera cinco o diez difuntos, porque además del primogénito, Hashem destruyó aquellos depravados Egipcios que se opusieron a la redención de los Benei Israel. No obstante, los egipcios permanecieron con sus muertos, En lugar de ello, todos ellos se apresuraron a Goshen con animales y carretas, implorando a los Benei Israel a partir porque pensaron, "Todos nosotros moriremos pronto."

Antes de su partida los Benei Israel solicitaron a sus vecinos Egipcios oro, plata, y vestimentas porque recordaron bien la orden de Moshé. Moshé les había informado a ellos que Hashem le había dicho a él, "Por favor di al pueblo que cada uno debe pedir su vecino Egipcio oro, plata, y vasijas. Así la promesa que Yo le consagré a su antepasado Abraham de que saldrían fuera de Egipto con grandes riquezas será cumplida."

¿Por qué Hashem formuló su mandamiento a Moshé como una súplica, diciendo a Moshé, "*Por favor* di al pueblo...?"

La respuesta puede ser comprendida con la ayuda de la siguiente parábola:

Un hombre pasó muchos años de su vida bajo condiciones increíbles en un campamento de trabajo siberiano. Finalmente le fue dicho, "¡Mañana seréis liberado! ¡También recibiréis una fortuna al partir!" "¿pensáis que yo quiero dinero?" el hombre replicó. "Déjenme sólo experimentar el momento cuando sea realmente liberado de este lugar, y me daré prisa y partiré felizmente sin siquiera un centavo."

Por eso, Hashem temía que los Benei Israel, una vez concedidos su libertad, tendrían prisa de huir e ignorarían el precepto de solicitar de los Egipcios dinero. El por consiguiente lo precedió con una súplica especial de que su mandamiento fuera observado.

Al principio, los egipcios intentaron negar que poseyeran cualquier objeto de valor. Sin embargo, los Benei Israel les describieron la ubicación exacta, forma, y cantidad de estas posesiones ya que habían buscado por todas partes de las casas de los Egipcios a fondo durante los días de Oscuridad.

Los Egipcios por lo tanto no sólo les entregaron a ellos las cosas que demandaron, sino que entregaron dos de cada, diciendo, "¡Tomad el doble de cantidad, y sólo váyanse!"

Los Benei Israel vaciaron a Egipto de su riqueza. Ellos estaban legalmente habilitados a todo el dinero que recibieron a causa de la propiedad que dejaban tras de sí tanto también por los doscientos diez años de labor esclava impaga. Era parte del castigo de los egipcios el que fueran forzados regalar sus fortunas a los *Benei Israel*

Al cocinero principal del palacio real le fue entregada una considerable suma de dinero con la que comprar un pescado para la comida del rey. El retornó con un maloliente pescado en el cual había empleado la suma entera de dinero. Cuando el rey escucho acerca de esto, dijo, "¡Serás castigado por tu negligencia! ¡Escoged entre comer este pescado, pagar por él, o ser azotado con cien azotes!" "Permitidme comer el pescado" replicó el cocinero. Comenzó a masticarlo pero fue tan repulsado por el mal olor que no pudo continuar "Yo preferiría recibir la paliza," dijo. Los soldados del rey lo tomaron y comenzaron a azotarlo. Cuando él sintió el látigo henderse sobre su cuerpo, gritó de dolor. "¡Parad! ¡Prefiero pagar!" Así él pagó el valor total del pescado después de haber probado de él y haber sentido el látigo también.

Similarmente, el Faraón y los Egipcios pagaron caramente por sus crímenes contra los Benei Israel. Primero, plagas fueron infligidas sobre sus cuerpos, y luego por añadidura, tuvieron que reembolsar a los Judíos con oro y plata.

Todo individuo Judío que abandonó Egipto llevó consigo noventa burros cargados con oro, plata y perlas.

Mientras los Benei Israel se ocuparon ellos mismos con la Mitzvá de llevarse la riqueza de Egipto, Moshé estaba comprometido en una mitzvá diferente. El estaba preparando el ataúd de Iosef para llevarlo para ser enterrado en Eretz Israel (como los hijos de Iosef habian prometido hacer). Moshé se esforzó él mismo por tres días intentando localizar el ataúd de Iosef, pero su búsqueda fue infructuosa. Finalmente, él encontró a Seraj bat Asher, una mujer anciana, quien recordaba los eventos en el tiempo de la muerte de Iosef. Ella condujo a Moshé a un cierto paraje junto al Nilo y, señalando al río, le reveló a él, "Los magos del Faraón colocaron el cadáver de Iosef en un ataúd de metal y ¡lo hundieron en el Nilo!"

La razón por la cual los magos del Faraón habían enterrado a losef en el Nilo era su deseo de detener a los judíos para siempre. Ellos dijeron al Faraón, "Los Judíos han prometido a Iosef enterrarlo un Eretz Israel. Si su ataúd fuera ocultado y ellos no pudieran recuperarlo, no podrán nunca partir." Más aún, los astrólogos creían que las aguas del Nilo serían bendecidas por la presencia de los restos de Iosef.

Moshé, parado junto a la orilla del Nilo, llamó, "Iosef, Iosef! Ha llegado el tiempo para que Hashem cumpla Su juramento de redimir a los Benei Israel, y ha llegado el tiempo de cumplir nuestro juramento para con vos. ¡Si tú te presentas nosotros llevaremos tu ataúd, mas si no, estamos absueltos de nuestro juramento!"

Moshé lanzó una placa de metal dentro del río sobre la cual el Nombre Divino había sido grabado. Inmediatamente, el ataúd se puso a flote. *

**Existen varias versiones; de acuerdo con una, Moshé cortó la copa de losef en cuatro partes, grabando en cada parte una imagen diferente- un león, un buey, un águila, y un ser humano. Primero arrojó la lámina con la imagen del buey en el Nilo, llamando, "losef, preséntate," pero el ataúd no apareció. El fue igualmente desafortunado con las imágenes del león y del águila. Sólo cuando lanzó la lámina con el ser humano sobre ella dentro del río y exclamó, "Iosef, la shejiná está esperándote a ti," el ataúd apareció flotando (Midrash Hagadol. Vaiejí).*

Otro Midrash añade que la imagen del buey permaneció en la mano de Moshé, y él la entregó a una mujer que más tarde la dio a manos de los fabricantes de la Imagen de oro en el desierto. Cuando ellos lanzaron la lámina con el buey sobre ella dentro del fuego, un becerro emergió (Grunhut, Midrash Shir Hashirim 1:11). Es seguro que estos Midrshim no deben interpretados superficialmente sino son de un profundo significado espiritual.

La habilidad de Moshé para hacer ascender un ataúd de metal a la superficie del río no debería asombrarnos si nosotros consideramos que esta hazaña fue llevada a cabo incluso por una persona inferior a Moshé por el profeta Elishá, generaciones más tarde:

Los estudiantes del profeta Elishá fueron al Río lardén (Jordán) para cortar vigas (con el propósito de construir para ellos un nuevo Beit Hamidrash). La cabeza del hacha de uno de los estudiantes cayó dentro del río. "¡Ay, maestro," él exclamó a Elishá, "es prestada!"

Elishá le preguntó, "¿Dónde cayó?" El estudiante señaló el lugar. Elishá cortó una vara, la arrojó dentro del Río lardén (Jordán) y la pieza de hierro se puso a flote. El estudiante extendió su mano y la recuperó.

Esta historia está relatada en el Tanaj para traer a nuestra comprensión la grandeza de los profetas. Elishá fue capaz de revertir las leyes de la física, a su decreto, madera se hundió dentro del agua así como piedra y hierro flotaron a la superficie como madera,

Moshé preparó el ataúd de Iosef para el viaje y también los restos de todos los otros hijos de Iaacov los que fueron transportados a Eretz Israel cada uno por el nasí de la Tribu." Al ataúd de Iosef le fue conferido el honor especial de ser transportado a través del desierto lado a lado con el arón (arca) el cual contenía las lujot. Cuando transeúntes inquirían, "¿Qué arca es ésta que acompaña el arca de la shejiná,?" ellos eran respondidos, "Durante toda su vida, el que descansa allí dentro cumplió todos los mandamientos inscriptos sobre las lujot del arón."

¿Cómo deducimos nosotros de la Torá que Iosef observó todos los Diez Mandamientos?

º El demostró la creencia en "Yo soy Hashem, nuestro Di-s" porque él dijo a sus hermanos, "Estoy yo en el lugar de Di-s" (Bereshit 50:19).

º El no tuvo otros dioses porque afirmó, "Yo temo a Di-s" (Bereshit 42:18).

º El no pronunció el Nombre de Hashem en vano porque cuando hizo un falso juramento, juró por la vida del Faraón y no por Hashem (Bereshit 42:15).

º El observó Shabat, comandando que las comidas de Shabat fueran preparadas con anticipación (Bereshit 43:16).

º El honró a su padre, obrando de acuerdo con su deseo de visitar a sus hermanos en Shejem a pesar del peligro que ello ocasionaba para él (Bereshit 37:13).

º El cumplió la prohibición contra el asesinato, rehusando obedecer la demanda de la esposa de Potifar de asesinar a su amo.

º El no cometió adulterio con la esposa de Potifar.

º El era cauto del hurto, no robando ningún dinero de la fortuna que recolectaba durante los años de hambruna, sino lealmente entregándola al Faraón.

º El nunca reveló a su padre que sus hermanos lo habían vendido. Si se refrenó de relatar una cuestión que era cierta porque consideraba su descubrimiento incorrecto, ciertamente no mentiría, transgrediendo la prohibición de dar falso testimonio.

º El cumplió el mandamiento, "¡Tú no codiciarás!" porque él no deseó a la esposa de Potifar

Además, nosotros encontramos en la Torá que Iosef no transgredió la prohibición de odiar al hermano (Vaikrá 19:17) ni la prohibición de

tomar revancha o guardar rencor (ibid. 19:18). Cuando él se reveló a los hermanos, no desplegó odio hacia ellos sino les habló palabras de afecto y consuelo. Después de la muerte de Iaacov, cuando los hermanos sospecharon que él estaba tomando venganza sobre ellos, lloró al ser falsamente sospechado y les explicó que él no guardaba rencor y que consideraba su venta a Egipto una acción de Hashem. También cumplió la mitzvá de sostener a los empobrecidos hermanos (ibid. 25:35) sustentando a su familia en Egipto."

En la noche de *Ietziat Mitzraim*, Moshé también recolectó las vigas que Iaacov había traído a Egipto y la madera que sus hijos habían plantado allí con el propósito de construir el *Mishkán*.

El número de hombres Judíos entre veinte y sesenta años de edad que partieron de Egipto en pleno día en este quince de Nisán era de 600.000 menos uno. Dijo Hashem, "¡Yo Me incluiré a M Mismo en el número para que sean exactamente 600.000!"

Los *erev rav*, los mejores de los egipcios se alistaron junto a los Benei Israel. A pesar de que Hashem había aconsejado a Moshé en contra de aceptarlos como gueirim, Moshé insistió. El discutió con Hashem, "Estas personas han presenciado Tu gran fuerza en Egipto. Si nos acompañan a nosotros, experimentarán milagros adicionales y entonces comprenderán totalmente que no exista poder fuera de Ti!"

Batia, la hija del Faraón, estaba entre aquéllos que se unieron al éxodo. Ella entró a Eretz Israel (como lo hicieron todas las mujeres de aquella generación, pues sólo los hombres pecaron en desierto y murieron allí), y, más aún, fue una de las nueva personas rectas que fueron llevadas con vida al Gan Edén,

La recompensa de Batia fue inmensa como resultado de su inmenso autosacrificio en salvar la vida decreto de su padre. Ella sabía que su edicto estaba motivado por un profundo odio por los Benei Israel. Cuando salvó a Moshé y lo crió, ella arriesgó su vida.

Una vez que el tiempo de la redención hubo llegado, los Benei Israel no fueron detenidos en Egipto por un momento extra. Partieron en la prisa

más grande. Apremiados por los Egipcios, no tuvieron tiempo para preparar provisiones para el viaje sino llevaron consigo sólo la amarga masa no leudada que habían tenido la intención de dejar levantar y luego hornear. Más tarde hicieron matzot de esta masa. Un milagro ocurrió en donde aquellas matzot proveyeron alimentación suficiente por treinta días hasta que el man comenzó a caer el dieciséis de Iyar. Ellos envolvieron los restos de su comida de Pesaj de matzá y maror y los colocaron sobre sus hombros porque apreciaban la mitzvá de Hashem tanto que no permitirían a sus burros llevar los sobrantes.

A pesar de que Benei Israel no sabían cómo ellos iban a sobrevivir en el desierto, todos ellos, hombres, mujeres, y niños, siguieron a Moshé con la más grande emuná que Hashem proveerla para ellos. Hashem en Su bondad causó que el éxodo ocurriera en Nisán, un mes en el cual el tiempo es benigno y placentero, y no en una estación lluviosa o fría.

Los Benei Israel alcanzaron su primer destino, la ciudad de Ramsés, en el espacio de un muy corto tiempo. De allí fueron milagrosamente transportados a la ciudad de Sucot como si en alas de águila. Luego ellos continuaron viajando hasta Eitam la cual linda el desierto.

La Partición del Iam Suf

El Midrash dice

A pesar de que el mar aún no se había partido, los Benei Israel continuaron avanzando dentro de las aguas del mar, luchando contra las poderosas olas. El agua ya alcanzaba sus cuellos.

Samael intentó persuadir al Ángel del Mar de ahogar a los *Benei Israel* arguyendo con Hashem que los *Benei Israel* no merecían ser salvados.

"Señor del Universo," él arguyó, "¿no fueron los Judíos adoradores de ídolos en Egipto? ¿Por qué merecen ellos milagros?" "¡Tonto!" "Hashem le respondió a él. "¿Sirvieron ídolos por su propia voluntad? Su idolatría fue meramente el resultado de la esclavitud y de su confuso estado mental. ¡Tú no puedes juzgar acciones realizadas involuntariamente y bajo amenaza en la misma manera que hechos realizados en un espíritu de rebelión!" El Ángel del Mar aceptó esta defensa y dirigió su -furia a los Egipcios en vez a los Judíos, preparándose para ahogar a los Egipcios.

Moshé extendió su mano hacia las revueltas olas y ordenó al mar, "¡En nombre de Hashem, partíos!" pero el mar no obedeció. El no quería cambiar sus fronteras, las cuales habían sido fijadas desde los Seis Días de la Creación. Hashem ordenó a Moshé elevar su bastón y amenazar al mar, al igual que el amo eleva su vara para golpear a un esclavo rebelde. No obstante, las olas continuaron hinchiéndose y no se retirarían.

Entonces la *shejiná* de Hashem apareció sobre el mar, y él se partió.

"*Ma lejá haiam ki tanus/ ¿Por qué, mar, tú te retiras ahora?*"

Moshé le preguntó.

La réplica fue, "*¡Milifnei adán julí aretz- Yo me retiré sólo por el Amo del Universo Mismo!*"

El rugido del agua partiéndose fue oído incluso en países distantes. En aquel momento, no sólo el *Iam Suf* se partió, mas así hicieron las aguas de los lagos y manantiales de todos los países, e incluso el agua en las jarras de las personas, de tal modo dando a publicidad el milagro por

todo el mundo. Las aguas en el mundo retornaron a su estado natural sólo después que el agua del *Iam Suf* hubo reasumido su curso normal.

Mientras los *Benei Israel* caminaban en el cauce del mar, ellos advirtieron que el suelo bajo sus pies era fangoso. Hashem quería probar su reacción. Algunos miembros de la Tribu de Reuven observaron a aquéllos de la de Shimón, "¡Después de haber abandonado el fango de Egipto, nosotros otra vez nos encontramos en el fango!" Hashem consideró estas palabras una rebelión en Su contra y afirmó, "Ellos se rebelaron en contra Mía en el *Iam Suf*. Yo no obstante los salvaré para que Mi Nombre sea santificado." Hashem, en Su misericordia, secó el fango, y el suelo se volvió firme.

Mientras los Benei Israel estaban caminando a través del mar, el ángel Gabriel permaneció a su lado, protegiéndolos a ellos como una pared. El proclamó al agua a su derecha, "Custodiad a *K'lal Israel* que en el futuro recibirán la Torá de Hashem de Su diestra," y reprendió al agua a su izquierda, "¡No dañéis a este pueblo que en el futuro colocará tefilín sobre su brazo izquierdo! "

Diez Milagros en el Iam Suf y Diez Plagas Causadas Allí a los egipcios

Cuando los *Benei Israel* cruzaron el *Iam Suf*, Hashem realizó diez diferentes milagros para ellos:

1. El agua se partió.

2. Ella formó una protección como techo sobre sus cabezas.

3. Ella fue partida en doce pasajes individuales, uno por cada Tribu.

4. El suelo estaba perfectamente seco bajo los Benei Israel.

5. Era como arcilla bajo los pies de los egipcios. Esto fue una retribución midá kenegued - midá para castigar a los Egipcios por haber esclavizado a los *Benei Israel* y hacerlos trabajar a ellos con arcilla.

6. El agua se volvió tan dura como roca (lastimando a los egipcios que perseguían a los Benei Israel).

7. El agua solidificada formó paredes de mosaicos decorativos.

8. Estas paredes eran transparentes, permitiendo a cada Tribu ver a las otras cruzando (para darles a ellos sensación de seguridad).

9. Si un judío, mientras cruzaba el *Iam Suf*, se volvía sediento, él tenía sólo que extender su mano y la pared se derretía, produciendo dulce agua potable.

10. Tan pronto como él había saciado su sed, la pared se volvía una vez más una sólida masa.

El perseguidor ejército Egipcio también entró al cauce del mar. Cuando todos los egipcios hubieron entrado al cauce del mar, Hashem ordenó a Moshé extender su mano para que el agua fluyera una vez más para ahogar a los egipcios. Pero el *sar* de Egipto se arrojó él mismo ante Hashem e imploró, "¡Señor del Universo, Tú creaste el mundo con el Atributo de Misericordia! ¡Perdona a los Egipcios!"

Hashem ordenó que los *sarim* de todas las naciones formaran un tribunal en el Cielo para decidir si los egipcios merecían o no ser destruidos. Hashem narró a los ángeles, "Cuando Mis hijos descendieron a Egipto, ellos no tenían el propósito de asentarse allí sino sólo residir en aquel país por un corto tiempo. Entonces el Faraón surgió y los esclavizó. Al principio, él los forzó a convertirse en sus pastores y luego en sus trabajadores de la construcción, luego decretó que sus recién nacidos fueran arrojados al Nilo, y ¡finalmente que las parteras asesinaran a los niños Judíos!"

"Señor del Universo," el *sar* de Egipto consintió, "la verdad descansa con Vos y así lo hace la justicia. ¿Mas no podríais Vos salvar a los Benei Israel sin destruir a los Egipcios ?"

El ángel Mijael hizo señas a Gabriel. El voló a Egipto y retornó con un ladrillo. Un niño judío muerto estaba cementado dentro de él. El

Atributo de Justicia entonces se volvió a Hashem, concediendo, "¡Ejecutad juicio sobre los Egipcios porque ellos son culpables!"

Los egipcios fueron borrados de existencia por causa de siete crímenes- idolatría, inmoralidad, asesinato, opresión y explotación de sus víctimas, profanación del Nombre de Hashem, orgullo, y calumnia.

El mar que había sido partido para permitir a los *Benei Israel* pasar sobre tierra seca ahora se derramó de retorno a su cauce.

Los Egipcios fueron afligidos con Diez Plagas junto al mar, al igual que ellos habían sido afligidos con Diez Plagas en Egipto.[1]

1. Aún cuando a la mañana amaneció, ellos viajaron en la oscuridad puesto que la Nube detrás de los *Benei Israel* sumergió al campo Egipcio en la oscuridad.

2. La Nube también causó que el suelo bajo sus pies se volviera tan blando como arcilla.

3. El pilar de fuego que iluminaba el camino para los *Benei Israel* radiaba intenso calor a los Egipcios, causando que las herraduras de sus caballos cayeran.

4. El calor también quemó las ruedas de sus carrozas, pero no obstante, las carrozas continuaron moviéndose, arrastradas al medio del mar por fuerza Divina.

Las Plagas arriba mencionadas son sintetizadas en la Torá con las palabras, "Y El los condujo a ellos (los Egipcios) de una manera inflexible." (Shemot 14:25) para indicar que el Faraón fue castigado con estas Plagas *midá - kenegued - midá* por haber endurecido su corazón y por haber ordenado que la labor esclavizada de los Benei Israel fuera intensificada.

5. Desde que las herraduras de sus cabalgaduras habían caído, los egipcios se tumbaron de sus carrozas y cayeron dentro del fango. Una vez caídos, ellos no pudieron levantarse otra vez.

6. Cuando el agua llegó derramándose sobre los egipcios, ningún egipcio pudo huir. Dondequiera que él estuviera, una ola llegaba rodando hacia él.

7. Hashem sacudió a los egipcios como alguien que voltea un pote de arriba para abajo, y ellos cayeron dentro del mar. Incluso una vez que se hubieron hundido dentro del océano, las aguas más bajas los arrojaron de vuelta a las aguas más altas, y las aguas más altas los lanzaron de vuelta dentro de las profundidades

8. Algunos de los Egipcios fueron cubiertos por la tierra al fondo del mar.

9. Algunos se hundieron dentro del agua tan rápido como plomo. (Esta fue la rápida y misericordiosa muerte de los mejores egipcios. Los malvados fueron agitados alrededor en el mar, muriendo una lenta, penosa muerte.)

10. Finalmente, el mar arrojó los cadáveres de los egipcios sobre la playa para que los Benei Israel los vieran.

¿Qué le ocurrió al mismo Faraón? De acuerdo con una opinión, mientras su ejército entero se ahogaba, él permaneció con vida, para atestiguar el júbilo de los Ben el Israel. Finalmente, al mismo final, también fue ahogado. De acuerdo con otro criterio, él sobrevivió, para no retornar nunca a Egipto. En lugar de ello, vivió en exilio, proclamando la grandeza de Hashem. [2]

¿Por qué los cadáveres de los egipcios fueron depositados en la playa?

Existieron cuatro razones:

* Los Benei Israel no estaban convencidos de que los Egipcios habían perecido realmente, pensando, "¡Ellos emergieron del Iam Suf del otro lado!" "Hashem consideró el escepticismo de los Benei Israel una rebelión contra El mas no obstante sacó los cuerpos de los Egipcios para que los Benei Israel los vieran.

* Los moribundos egipcios vieron que los Benei Israel no habían perecido en el 1am Suf.

* Los egipcios flotaron a tierra para que los Benei Israel pudieran tomar sus despojos.

* Los Benei Israel pudieron reprender a los moribundos egipcios por haber sido injustos con ellos.

Después de experimentar el gran milagro de *keriat Iam Suf* y al ver a sus torturadores muertos frente a sus ojos, los *Benei Israel* fueron inspirados con temor de Hashem y *emuná* en ambos El y

Moshé. En el mérito de su *emuná*, el *ruaj hakodesh* entonces descansó sobre ellos, para que ellos todos pudieran cantar *shirá*.

Notas al Pie

1. *El Midrash no lista las Diez Plagas en el Iam Suf. Nuestro texto es una combinación del comentarlo de Rabeinu Ioinó sobra Pirkei Avot y varios Midrashím. Mejiltá (30) añade que las Plagas en el mar pueden ser subdivididas en un número de Plagas de forma tal, de acuerdo con una opinión, que los egipcios fueron afligidos con tantas como doscientas cincuenta Plagas en el Iam Suf*
2. **Pirkei de R. Eliezer* cita al Faraón como una prueba viviente del gran poder de la *teshuvá* .Cuando él estaba sufriendo en el medio del océano, admitió la verdad del poder de Hashem el cual habla anteriormente negado. Consecuentemente, Hashem lo perdoné, y él huyó a Ninevé donde se convirtió en rey. Fue el soberano a quien el profeta Iona fue enviado, y atendió al mensaje del profeta (*Pirkei de Rabi Eliezer 33*).

La Entrega de la Torá

El Midrash dice

Por veintiséis generaciones, desde la creación de Adám, Hashem había esperado transmitir a la humanidad la preciosa Torá la cual había



precedido la creación del universo. Finalmente, El encontró un pueblo dispuesto a aceptarla. El grandioso momento de su Revelación fue aguardado ansiosamente por el universo íntegro puesto que con ello se llevaría a cabo el objetivo espiritual de la Creación.

Era Shabat de mañana, el seis de Siván, de 2448. Har Sinai estaba estremecido de excitación ante el trascendental evento a punto de tener lugar sobre él. Todas las montañas estaban en un estado de agitación junto con él hasta que Hashem les hizo recobrar la calma.

Los Benei Israel estaban aún durmiendo porque la noche de verano había sido corta. Ellos fueron despertados por truenos y relámpagos sobre Har Sinaí y por Moshé llamándolos, ¡El jatán (novio) está esperando que la Kalá (novia) arribe a la jupá!" Moshé llevó al pueblo al Har Sinai como quien conduce a la kalá a la boda.*

**De hecho, Tashbetz Katán (#467) enuncia, "Sabed que todas las acciones y practicas de la novia y el novio en su boda son derivadas de matan Torá donde Hashem actúa coma un jatán hacia la kalá, K'Ial Israel."*

El pueblo Judío que estaba reunido al pie de Har Sinaí, hombres y mujeres separadamente, fueron unidos por todas las millones de almas no nacidas aún de sus descendientes y por las almas de todos los guerim quienes aceptarían la Torá en generaciones futuras.

Cuando Hashem descendió sobre Har Sinaí en un estallido de fuego, rodeado por una multitud de 22000 ángeles, la tierra se estremeció, y hubo tronar y relampagueo. Los Benei Israel oyeron el sonido de un shofar tomándose continuamente más fuerte1 creciendo en intensidad hasta que alcanzó el más grande volumen que las personas podían soportar con posibilidad. El fuego de Har Sinai se elevó hasta los mismos cielos, y la montaña humeó como una caldera. El pueblo tembló de miedo.

Luego Hashem tomó Har Sinaí y lo suspendió sobre el pueblo, indicando a ellos, "Si vosotros aceptáis la Torá, bien, pero si no, seréis

sepultados bajo esta montaña!" Hashem de este modo forzó al pueblo a aceptar la Torá, a pesar de que ellos la habían aceptado previamente.

¿Por qué debía haber sido una segunda, aceptación forzada de la Torá necesaria? Una de las respuestas es que los Benei Israel habían sólo tomado sobre sí mismos el cumplir la Torá shebijtav, la Torá Escrita. Su aceptación, no obstante, no había incluido la Torá shebaal pá, todos los numerosos detalles orales que Hashem comunicaría a Moshé para transmitir a los Benei Israel. Hashem los forzó a aceptar también la Torá shebaal pé.

Una espesa Nube envolvió la montaña. Hashem inclinó los cielos hasta que ellos alcanzaron Har Sinaí y Su kisé hacabod (trono celestial) descendió sobre la montaña.

Es sorprendente el que la Torá no fuera entregada en medio de brillantes y deslumbrantes luces pero sí en el medio de una montaña oscurecida por oscuras nubes. La razón para ello puede ser entendida con la siguiente parábola:

Preparándose para la boda de su hijo, el rey decoró el palio nupcial con cortinas negras. "¡Esto no es lo que es usualmente hecho para la boda de un hijo!" los miembros de la casa real se quejaron. "¡La costumbre es colgar cortinas blancas!"

"*Existe una razón para mi acción,*" *explicó el rey. "Los astrólogos predijeron que este matrimonio se disolverá en cuarenta días. ¡No quiero que el pueblo piense que yo no era consciente de esto por anticipado!*"

Similarmente, Hashem no se reveló a Sí Mismo a K'lal Israel en medio de brillantes luces. Más bien, El se presentó en oscuridad y fuego desde que El previó que cuarenta días después de matán Torá, ellos harían el Becerro de Oro.

En ocasión de matón Torá, los Benei Israel no sólo escucharon la Voz de Hashem sino realmente vieron las ondas sonoras como ellas emergieron de la boca de Hashem. Las visualizaron como una ardiente sustancia.

Cada Mandamiento que partió de la boca de Hashem viajó alrededor del Campamento íntegro y luego regresó a todo Judío individualmente, preguntándole, "¿Aceptas sobre ti mismo este Mandamiento con todas las halajot pertinentes a él?" Todo Judío respondió, "Sí," después de cada Mandamiento. Finalmente, la ardiente sustancia que ellos vieron, se grabó ella misma sobre las lujot.'

A pesar de que los Benei Israel habían solicitado ver la Gloria de Hashem y escuchar Su Voz, sus almas partieron de sus cuerpos cuando realmente experimentaron la Revelación. La Voz de Hashem resplandeció con tal fuerza que quebró árboles de cedro, hizo estremecer montañas, causó que las ciervas dieran a luz del shock, y descortezó dejando pelados bosques enteros.

Las naciones que presenciaron la conmoción pero no sabían su causa llegaron a Bilám quien era famoso por su sabiduría y lo interrogaron, "¿Está Hashem a punto de traer otro mabul sobre la tierra?"

"No," Bilám tranquilizó a las naciones, "el mundo está en actividad porque Hashem está entregando la Torá a Su pueblo."

Itró - Matán Tora

Los Benei Israel no experimentaron el impacto total de la Voz Divina. Más bien, cada individuo la percibió de acuerdo con su inimitable capacidad para experimentar la shejíná. No obstante, ellos murieron después de cada Mandamiento dado que su nivel de profecía realmente excedió sus poderes de percepción."

Quien percibe conceptos que trascienden su comprensión es dañado y puede incluso perecer como resultado.

Cuatro personas ahondaron en los profundos significados secretos de la Torá:

* *Ben Azai, luego de contemplar a la shejiná, murió.*

Ben Zoma se volvió loco.

* *Elisha ben Avuiá se volvió un apikoros. El fue luego llamado Ajer.*

*. *Akibá emergió indemne. Cuando él arribó al punto que marcaba el límite de su comprensión, se refrenó a sí mismo y no contempló más allá de él.*

La Torá misma suplicó a Hashem restituir vida a los Benei Israel, argumentando, "¿Cómo puede el universo estar feliz al recibir la Torá si tus hijos mueren en el proceso? ¿Es una causa para regocijarse si el rey que casó a su hija al mismo tiempo mata a los miembros de su casa?"

Hashem entonces salpicó el Rocío del Renacimiento sobre los Benei Israel. Este fue el mismo Rocío con el cual El resucitará a los muertos en tiempos futuros. Los Benei Israel, no obstante, todavía se sintieron débiles del shock que ellos hablan experimentado. Hashem por consiguiente llenó el aire con la fragancia de especias, y ellos se recuperaron." No obstante, su temor de la Voz de Hashem fue tan grande que apresuradamente huyeron al fin del Campamento, una distancia de doce mil (aproximadamente 1450 m.). Los ángeles de Hashem tuvieron que

transportarlos de regreso a sus posiciones anteriores al pie del Har Sinaí para escuchar el próximo Mandamiento. Después de los dos primeros Mandamientos, los Benei Israel estaban tan asustados que rogaron a Moshé transmitir el resto de los Mandamientos preferentemente a escuchar la Voz de Hashem otra vez.

A pesar de que Hashem había sabido de antemano que los Benei Israel no serían capaces de sobrevivir al escuchar Su Voz, El no obstante concedió su pedido original de escucharlo a El. El no quería que K'lal Israel alegara en el futuro, ¡Si sólo El nos hubiera concedido una Revelación directa, nosotros nunca hubiéramos servido ídolos!"

Compensación por Varios Tipos de Daños

El Midrash dice

Si una persona, por asestar un golpe a otra, le causó daño en una o varias de las cinco siguientes formas, debe hacer restitución:

1. nezek - causando daño físico

2. tzaar- causando dolor

3. ripui- causando gastos médicos

4. shevet- causando ausencia del trabajo

5. boshet- causando humillación

Nosotros explicaremos ahora en más amplio detalle los precedentes tipos de daños:

1. **Nezek**: Si el agresor causó a la víctima perder, o lesionar un ojo, diente, mano, pie o cualquier otro miembro u órgano, el Beit Din calcula por cuánto el valor de este hombre se disminuiría por causa del impedimento si él fuera a ser vendido como esclavo. El asaltante debe pagar la suma que el Beit Din calculó como valor del miembro. (El valor de miembros u órganos no puede ser estandarizado dado que su

importancia varía de acuerdo con la ocupación del hombre. Alguien que se gana la vida por medio de labor manual y pierde una mano recibe una compensación más grande que la de un intelectual que pierde una mano.)

2. **Tzaar**: Además de compensar a la víctima por el daño que sufrió por la pérdida o lesión de un miembro, él es requerido de pagarle por todo dolor físico causado por el accidente. La suma de retribución depende de la severidad del dolor.

3. **Ripui:** El atacante es responsable de los honorarios médicos y otras expensas médicas resultantes de su golpe.

La Torá expresa (Shemot 21:19), "y él pagará los honorarios del facultativo," de lo cual nosotros podemos deducir la regla de que es permisible para un Judío ocuparse de curar a los enfermos.

Cuando R. lshmael y R Akibá caminaban juntos en las calles de Ierushalaim, ellos fueron abordados por un hombre enfermo que 'Os Interrogó, "Mis maestros, por favor aconsejadme, ¿cómo seré curado?"

Ellos le dieron instrucciones acerca de las medicinas apropiadas para tomar.

Entonces él los interrogó, "¿Quién me causó volverme enfermo?"

"*El Creador," ellos replicaron.*

"*Si es así," él arguyó, "vosotros no deberíais entremeteros en Sus asuntos. Dado que El me enfermó, ¿por qué vosotros transgredís Su voluntad intentando curarme?*"

Ellos le explicaron la respuesta formulando una pregunta.

"*¿Cuál es vuestra profesión?" demandaron de él.*

"*Soy un granjero," él replicó.*

"*¿Quién hizo crecer a las uvas en vuestro viñedo?*" *ellos preguntaron adicionalmente.*

"*El Creador,*" *fue su réplica.*

"*¿Por qué entonces vos podáis y aráis y trabajáis el viñedo, entrometiéndoos en Sus asuntos?*" *ellos inquirieron.*

«¡El viñedo no producirá," *él respondió,* "*al menos que yo libre la tierra de piedras, fertilice, y la are!*"

Ellos entonces opusieron, "*¡Ahora vos seguramente comprendéis la estupidez de vuestra pregunta! El hombre reacciona en la misma manera como las plantas del campo; al igual que una planta sólo se desarrollará apropiadamente si ella es nutrida y regada, así el cuerpo humano puede florecer sólo si es provisto con las nutrientes y medicinas apropiadas.*"

4. **Shevet:** Si el agresor causó a la víctima una pérdida financiera por impedirle ir a trabajar, él debe pagar por ello.

5. **Boshet**: Aún si un hombre insultó a otro verbalmente o asestó un golpe el cual no causó daño real sino meramente lo humilló, la cuestión es traída ante el Beit Din. Los Jueces estiman el monto de la compensación financiera que es debida a la víctima por la vergüenza que sufrió. El atacante debe pagar la suma determinada por el Beit Din.

****

Hashem luego explicó a Moshé las detalladas halajot de hacer restitución por haber causado daño poniendo un obstáculo o trampa sobre propiedad pública, por haber causado un fuego, y por un propietario cuyo animal causó daño. El Beit Din está a cargo de calcular la cantidad que la parte culpable tiene que pagar, de acuerdo con las reglas expuestas en parshát Mishpatím.

Reembolso de Propiedad Robada y Prohibición de Engaño

Si dos testigos observan una cosa robada entre las posesiones de un hombre o en su propiedad, el ladrón debe retornar al propietario la misma cosa, y en adición el efectivo equivalente de su valor. Si el objeto robado ya no es recuperable, él debé reembolsar en efectivo doble del valor del objeto robado. Esta ley se aplica sólo a uno que actuó furtivamente (*Ganab*). Sin embargo, quien roba a plena luz del día (*Gazlan*) necesita devolver sólo el objeto robado, mas no el efectivo equivalente. El *ganav* es considerado más culpable, porque actuando secretamente él demostró que teme sólo a las personas, pero no al todo vidente Ojo del Todopoderoso.

Por un buey o un cordero robado la Torá demanda un reembolso más grande: Si alguien robó un buey, lo sacrificó y vendió, él debe devolver cinco bueyes. A cambio de un cordero robado, el ladrón debe pagar cuatro corderos.*

**La Torá castiga el robo de bueyes y corderos más severamente que aquel de toda otra propiedad, dado que estos animales son la propiedad más vital de un granjero sin los cuales su subsistencia es puesta en peligro (Torá Temimá)*

¿Por qué el reembolso por una oveja robada es cuádruple, mientras la Torá demanda por un buey robado un reembolso de cinco bueyes?

1. El buey es el más valioso de los dos animales dado que realiza labor para su amo, mientras la oveja no lo hace.

2. Hashem con esto nos enseña a nosotros que El está interesado en el honor de todo ser humano, aún aquél de un ladrón.

robar la oveja el ladrón tuvo que degradarse a sí mismo, porque él

llevó sobre sus hombros. Un buey, sin embargo, es fácilmente conducido fuera. Hashem toma su vergüenza en consideración y disminuye su reintegro.

La Torá considera un ladrón no sólo a uno que roba propiedad, sino también a alguien que actúa de una manera engañosa hacia otros.

Incluidos en esta categoría están:

* Quien insiste en que otro coma con él, mientras en su corazón nó desea tenerlo como huésped.

* Quien ofrece presentes a otro sabiendo de antemano que el otro no los aceptará.

* Un vendedor que es deshonesto respecto de sus pesos y medida.

*Un vendedor que mezcla mercancías de alta calidad con mercaderías más pobres, engañando al comprador.

La Torá considera a uno que actúa fraudulentamente como un ladrón; un tal ejemplo es Abshalóm, el hijo del Rey David.

Abshalóm, el hijo de David, se rebeló en contra de su padre. Buscando establecerse a sí mismo como rey. El solía levantarse temprano y pararse junto a la entrada del Beit Din. Cuando alguien entraba para ser juzgado por el Rey David, Abshalóm lo comprometía a él en conversación, preguntando, "¿De que ciudad vienes?" El hombre contestaba, y entonces Abshalóm astutamente le decía, "Vuestros alegatos son justos, no obstante nadie en la corte de ley del rey os escuchará ¡Si sólo yo fuera hecho Juez de la tierra, aseguraría justicia para todos!" Cuandoquiera que alguien se aproximaba a Abshalóm para hacerle una reverencia, el príncipe extendía su brazo, acercaba al hombre, y lo besaba. Así, Abshalóm robó los corazones de los hombres de Israel.

El Arón / Arca - Símbolo de la Corona de Torá

El Midrash dice

De todas las vasijas del Mishkán, Hashem ordenó que el arón (arca) fuera construido primero. El dio instrucciones de que su construcción precediera aún aquélla del Mishkán mismo.

El arón representa la Torá. Al igual que la Torá precedió la Creación del universo, así Hashem ordenó que el arón fuera moldeado antes que el resto del Mishkán.[1]

Hashem describió a Moshé la estructura del arón como sigue:

"Ellos harán para Mí un arón de madera de shitím, dos y medio amot (aprox. 1,25 m.) su longitud, uno y medio amot (aprox. 0,75 m.) su anchura, y uno y medio amot su altura. Tú lo cubrirás con oro puro en el interior y por fuera y harás un canto de oro alrededor de su borde. Colocarás las lujot (tablas de la ley) dentro del arón."

No obstante, Moshé no comprendió de esta descripción cómo el arón estaba destinado a parecerse. Hashem hizo a un arón modelo de fuego descender del Cielo. Moshé lo vio y entonces comprendió cómo debería ser construido.

El arón constaba de tres cofres. El cofre más profundo se componía de oro. Encajaba en otro cofre ligeramente más grande hecho de madera. La segunda caja yacía dentro del más grande cofre de oro exterior que cubría al cofre de madera completamente incluyendo su reborde de madera. De esta manera, el arón, el cofre de madera, estaba cubierto de adentro y de afuera con oro, semejante a como Hashem había ordenado.

El reborde superior del cofre de oro exterior estaba rodeado por un canto decorativo de oro. Rodeaba al arón como una corona. El Hashem confirió sobre el pueblo Judío tres "Coronas" (posiciones de grandeza):

* La Corona de Torá, la cual estaba representada por el arón.

*La Corona de Kehuná / sacerdocio, la cual estaba representada por el mizbéaj.

*La Corona de Maljut / monarquía, la cual estaba representada por el shulján.

*La Corona del estudio de Torá ocupa una posición por encima de los otros dos oficios.

Sólo un judío nacido de una familia real o sacerdotal es elegible para las posiciones de monarquía o kehuná. La oportunidad de convertirse en un gran talmid jajam (erudito de la Torá), sin embargo, es accesible a todos. Para indicar esto, Hashem ordenó relativo al arón, "Y ellos lo harán" en el plural (Shemot 25:10). El implicaba que quería que el pueblo Judío íntegro ganara una parte en la Corona de Torá. (Relativo al shulján y la menorá, no obstante, Hashem ordenó, "Y tú los harás a ellos," en el singular, puesto que acceso a la kehuná y la realeza está restringido.)

Ambos cofres, el más interno y el exterior del arón eran de oro puro desde que la Torá es asemejada al oro. Su cofre medio estaba moldeado de madera porque la Torá también es calificada un "Arbol de Vida." Los tres cofres de los cuales constaba corresponden a las tres partes de la Torá:

 # Torá #Neviím #Ketubím y

#Mishná #Beraitá #Halajot.

El arón también representaba la encarnación de la sabiduría de la Torá - el talmíd jajam.

Los cofres más interno y el más externo eran de oro para indicar que los sentimientos más íntimos de un talmid jajam deben obrar de acuerdo con su conducta externa. Ay del estudiante de Torá que lleva la Torá en sus labios mientras su corazón está desprovisto de temor de Hashem!

El área de superficie total de los lados del arón, que era doce amot*[2] cuadradas, alude a doce virtudes**[3] las cuales son requeridas de un talmid jajam.

David las enumeró a ellas en Tehilím, preguntando, "¿Quién es digno de morar en Tu tienda? ¿Quién habitará en Tu santa colina?" (Tehilím 15). David, en respuesta, lista doce virtudes requeridas de un verdadero sirviente de Hashem:

holej tamim / El camina en ¡a perfección (tiene fe perfecta en el Todopoderoso). Un ejemplo de alguien que poseía este rasgo característico era Abraham Avinu. El siempre cumplió los mandamientos de Hashem lealmente aún si ellos contradecían su propio entendimiento.

poél tzédek/El actúa justamente. Esto se refiere aun trabajador que cumple su obligación para con su empleador hasta la perfección, tal como Aba Jilkia.

Una vez Klal Israel estaba necesitada de lluvia. Los jajamim enviaron dos delegados a Aba Jilkiá (un nieto de. Joní Hameaguel) para pedirle a él rezar por lluvia. Aba Jilkia no estaba en casa, y ellos fueron al campo para buscarlo. Lo encontraron cavando la tierra. Lo saludaron, pero él se abstuvo de devolver o reconocer su saludo. Al fin del día, él alzó sus ropas de trabajo sobre un hombro y el atado de leña que había recogido sobre el otro, y caminó a casa.

Siguiéndolo, los jajamím advirtieron que caminaba descalzo Cuando ellos vadearon con dificultad una corriente, sin embargo, el se puso sus zapatos. Al pasar espinas, se levantarla su vestidura, dejándola caer después. Ellos arribaron a su casa, y él fue recibido por su esposa, bellamente ataviada y adornada, El le ordenó a ella que entrara a la casa primero y luego la siguió

Cuando la familia se sentó para cenar, no invitó a los jajamim a comer con él. Dividió el pan, entregando a su hijo mayor un pedazo, y a su hijo menor dos. Luego dijo quedamente a su esposa, "Yo sé que estos delegados vinieron para pedirme rezar por lluvia. ¡Vayamos y recemos ahora; quizá Hashem tendrá misericordia!" El y su esposa subieron al tejado. Aba Jilkiá rezó en una esquina y su esposa en otra. Después las nubes de lluvia aparecieron en el cielo, emergiendo del lado donde su esposa estaba parada.

Aba Jilkiá retornó a los delegados, y preguntó, ",Quiénes sois vosotros, y por qué habéis venido aquí?"

"Los Sabios nos enviaron para pediros a vos rezar por lluvia," ellos replicaron.

"Bendito es Hashem que ya ha enviado lluvia de modo que vosotros no necesitáis a Aba Jilkiá," dijo.

"No es como vos decís," ellos replicaron. "¡Sabemos que la lluvia fue enviada por causa vuestra! Mas por favor ¡explicadnos a nosotros vuestro extraño proceder!

Primeramente, ¿por qué no devolvisteis nuestros saludos en el campo?"

"Soy un trabajador contratado," replicó Aba Jilkiá. "¡No sería correcto de mí interrumpir mi labor a fin de saludaros!"

"Y ¿por qué no pusisteis vuestras ropas de trabajo bajo vuestro atado de leña en vuestro camino a casa?" ellos preguntaron.

"Las ropas no eran mías. Las había pedido prestadas. Ellas me fueron prestadas para vestir, no para ponerlas bajo una carga. Por lo tanto las cargué sobre mi otro hombro," él respondió.

"¿Por qué no usasteis vuestros zapatos sobre el camino sino os los pusisteis cuando pusisteis los pies dentro del agua?" ellos interrogaron.

"Yo tenía que usarlos en el agua para protegerme de ser picado por una rana o una culebra," él explicó, "porque en el agua no podía ver sobre qué estaba pisando. En el camino, podía prescindir de mis zapatos." (Aba Jilkiá, como visto a través de esta historia, era muy pobre y usaba sus zapatos sólo cuando era absolutamente necesario.)

"Y ¿por qué alzasteis vuestra vestidura al caminar a través de las espinas?" inquirieron.

"Si las espinas arañaban mis piernas, ellas sanarían, mientras que un desgarro en el vestido no," Aba Jilkiá les dijo a ellos.

"*Y ¿por qué vuestra esposa os dio la bienvenida en tal bello atuendo?*" *preguntaron.*

"*Para que yo no estuviese tentado de mirar a otra mujer.*"

"*¿Por qué le pedisteis a ella caminar delante vuestro antes que ir frente a ella, como hubiera sido correcto?*" *ellos demandaron.*

"*Nuestros Sabios nos aconsejaron a nosotros ser suspicaces de todo extraño. Dado que yo no os conozco, no quise que ella permaneciera detrás con vosotros,*" *dijo Aba Jilkiá.*

"*¿Por qué no ofrecisteis dejarnos participar de vuestra comida?*" *ellos interrogaron.*

"*Hubiera sido una oferta deshonesta. Yo no tenía suficiente, y no quería que vosotros os sintierais obligados a mí como resultado de la oferta,*" *dijo.*

"*¿Cuál fue la razón por la que vos disteis a vuestro hijo menor dos pedazos de pan mientras al mayor le disteis sólo uno?*" *el1o continuaron preguntando.*

"*El hijo mayor está en casa de día y puede obtener comida cuando quiera que él está hambriento. El menor está en el Beit Hakneset (casa de estudio),*" *él explicó.*

"*Nosotros también queremos saber,*" *preguntaron los jajamim* "*¿por qué Hashem envió la nube de lluvia de la esquina di vuestra esposa antes que de la vuestra?*"

"*La tzedaká que mi esposa da es más grande que la mía, explicó Aba Jilkiá.* "*Yo sólo doy a la gente pobre el dinero para comprar comida. Ella efectivamente la cocina para ellos. Por lo tanto, su mérito es más grande.*[4]

dover emet bilvavó / uno que habla la verdad en su corazón, como hizo Rabí Safrá.

Rabí Safrá era veraz aún respecto de los pensamientos de su corazón.

Un hombre llegó una vez para comprar un diamante de él, El estaba en aquel momento en el medio de recitar el Shem y no podía hablarle. El comprador mencionó un precio por el diamante, mas R. Safrá no respondió. El comprador tomó esto como un signo de descontento de su oferta. El voceó un precio más alto. R. Safrá aún no replicó. El comprador, incapaz de interpretar correctamente la causa de su silencio, nuevamente elevó el precio. El continuó elevando su postura hasta que, para el tiempo en que R. Safró había concluido el Shem, él habla llegado a una muy amplia suma. R. Safrá entonces le dijo, ¡Tomad el diamante por el precio que vos ofreciste originalmente!" "*¿Por qué deberíais venderlo vos por ese precio?*" *inquirió el comprador* "*¡Desde entonces yo acrecenté grandemente mi oferta!*"

"*Cuando vos hicisteis vuestra primera postura,*" *explicó R. Safra,* "*Yo accedí a ella en mi corazón. Por lo tanto consideraría deshonesto cambiar los términos.*"

lo ragal al leshonó/él no calumnia con su lengua,

lo asá lereehu raá/ no hace el mal a su semejante,

vejerpá lo nasá al kerovó/ y no causa vergüenza a su pariente.

nivzé beenav nimás / Una persona vil es despreciable a sus ojos,

veet iré Hashem iejabed / y él honra a aquéllos que temen a Hashem.

Iehoshafat, el rey de lehudá, ejemplificaba a quien honra a aquéllos que temen a Hashem. Siempre que él veía a un talmid jajam, solía levantarse de su trono, abrazarlo y besarlo, y dirigirse a él como "*¡Mi padre, mi padre, mi maestro, mi maestro!*"

nishbá lehará / él presta juramento contra su ietzer hará (inclinación al mal)

veló iamir/y no lo cambia.

kaspó lo natán beneshej/El no da su dinero por interés

veshojad al nakí lo lakáj / ni acepta soborno contra el inocente.

Cuando R. Gamliel leía la precedente lista de virtudes dignas de alabanza requeridas de un talmid jajam, él lloraba, diciendo, "¿Quién podría adquirir todas éstas?" R. Akibá, por otra parte, reía. "¿Cómo es que vos estáis feliz ante la precisa cosa que me hace llorar?" R. Gamliel lo interrogó.

R. Akibá explicó, "La Torá declara (Vaikrá 11:31), 'Estos son tamé (impuros) para vosotros entre las criaturas que se arrastran,' listando un número de insectos. La Torá concluye con la advertencia (íbid 18:24), 'No os impurifiquéis vosotros mismos con todos estos.' Estas palabras parecen implicar que una persona no se vuelve impura, a menos que toque todos de los insectos listados. De hecho, la halajá es diferente. Un Judío que toca siquiera uno de ellos, y siquiera el más diminuto de los insectos entre ellos, se vuelve impuro. El es considerado como si los hubiera tocado a ellos todos. Nosotros sabemos el principio de que la medida proporcional de la recompensa de Hashem es mucho más grande que Su castigo. ¡Si una persona que tocó sólo un insecto impuro es considerada como si los tocó a todos ellos, ciertamente que un hombre que adquirió siquiera una de las enumeradas virtudes de carácter es considerado por el Todopoderoso como si él las poseyera a ellas todas!"

"*Vos me habéis consolado, Akiba, me habéis consolado," dijo R. Gamliel.*

Notas al Pie

1. **Betzalel, no obstante, el constructor del Mishkán, comprendió la verdadera intención de Hashem - en realidad, El tenía la intención de que las paredes del Mishkán fueran construidas primero. Al igual que la Torá que es el propósito del universo entró en existencia antes de la Creación, pero fue sólo entregada a la humanidad después de la Creación, así Hashem emitió el mandamiento relativo al arón antes de toda cosa. En realidad, sin embargo, era para sor construido sólo después del Mishkán, arón (en el cual las lujot estaban situadas) simbolizaba la Torá, y el canto representaba la Corona del estudio de Torá.*
2. (2.5 + 1.5 + 2.5 15) x 1.5 amot — 12 amot cuadradas.
3. *1a guemara (Makot 24a), no obstante, las lista a ellas como once virtudes.
4. *Es interesante notar que los delegados cuestionaron a Aba Jilkia hasta el preciso último detalle de su conducto incluso en cuestiones mundanas. Ellos sabían que cada paso y acción de un verdadero Talmid Jajam es acorde a la ley y el espíritu de la Tora. Observar a un Talmud jajam es una lección de Torá viviente.*

El Urim Vetumim

El Midrash dice

El alma del joshen era el urim vetumim que yacía escondido entre sus dobleces. El urim vetumim eran rollos de pergamino sobre los cuales Moshé había escrito el Nombre Divino de Setenta y Dos Letras.

Estos urim vetumim hacían al joshen encenderse. Las letras suplían la respuesta Divina a preguntas que le eran formuladas. De aqui el nombre urim vetumim:

urim- las letras se encendían (de la raíz / luz),

tumim - su dicho era final e inalterable (derivado de / perfecto. En contraste, las palabras de un profeta no eran finales sino condicionales, dependiendo de su teshuvá.)

El joshen era también llamado joshen MISHPAT porque le decisión final (mishpat) en cada cuestión dudosa era alcanzada por medio del urim vetumim.

Sólo cuestiones concernientes al rey, el Beit Din, o Klal Israel íntegra podían ser resueltas por medio del urim vetumim, No era permitido interrogarlos por motivos privados.

El interrogador solía llegar al kohén gadol que estaba usando el urim vetumim. El kohén gadol tornaba su rostro en la dirección del arón (sobre el cual la shejiná descansaba), y el interrogador, parado detrás de él, tenía que hacer su pregunta en una voz queda, en el tono de alguien que está orando. El kohén gadol era entonces inspirado por el ruaj hakodesh (inspiración Divina). Cuando miraba a las letras que se iluminaban sobre el joshen, podía combinarlas correctamente y descifrar la réplica de Hashem.

Los urim vetumim fueron consultados por los Benei Israel por todo el período del Tanaj. Cesaron de funcionar con la destrucción del primer Beit Hamikdash.

Después de la muerte de Iehoshúa, los Benei Israel preguntaron al urim vetumim, "Quién saldrá a la guerra contra los canaaním primero?" Hashem suplió la respuesta, diciendo, "lehudá saldrá primero- ¡Yo he entregado la Tierra en su mano!» lehudá fue escogido por Hashem puesto que era la Tribu guía.

Un milagro adicional ocurrió por medio del urim vetumim. Ellos indicaban cuando una transgresión había tenido lugar dentro cíe una Tribu. Cuando un pecado era cometido, la gema preciosa de aquella Tribu se oscurecía. Un ejemplo de esto es encontrado en el Sefer Iehoshúa:

En el curso de la conquista de Eretz Israel, los Benei Israel atacaron la Ciudad Al y fueron derrotados. Iehoshúa se prosternó él mismo ante Hashem, rogándole a El revelar la razón por su derrota. Hashem respondió que los Benei Israel habían violado el juramento prohibiéndoles a ellos tomar cualquiera de los despojos de lerijó, porque la ciudad entera Iba a ser consagrada al Todopoderoso.

A fin de determinar la identidad del pecador, Iehoshúa miró al joshen y halló que la gema de la Tribu de lehudá se había oscurecido. El por lo tanto supo que el pecador era un miembro de aquella Tribu y lanzó suertes entre las familias de lehudá. La suerte señaló a la familia culpable. Iehoshúa lanzó una segunda suerte entre los miembros individuales de aquella familia. La suerte señaló a Ján quien después de ello confesó su culpa.

A Aharón le fue concedido el privilegio de usar el urím vetumim sobre su corazón como una recompensa por su felicidad cuando escuchó que su hermano menor Moshé había sido escogido como el líder para redimir a los Benei Israel. Hashem dijo, "Que el corazón que no sintió celos use el joshen conteniendo el urim vetumim.